

LA PRIMACÍA DE LA INTERIORIDAD

VOLVER AL CORAZÓN CON SAN AGUSTÍN

CVX-Galilea (Madrid, España), Otoño de 2010
cvxgalilea@gmail.com <http://www.panyrosas.es>

*Hijo mío, por encima de todo cuida tu corazón,
Porque en él mana la fuente de la vida
(Prov 4,23)*

1. INTRODUCCIÓN



- “¡Volved al corazón!”, nos dice hoy San Agustín (354-430) desde más de 1.500 años atrás. Su espiritualidad nos insta a la primacía de la interioridad.
- Ser entrañables en un mundo de extraños. Nuestro tiempo multiplica las distracciones. Se puede vivir perdido en los miles de estímulos y tareas exteriores sin abajarse a la pobreza ni meterse en la realidad. Vivimos en exteriores de una película, vivimos externalizados subcontratados a otro que vive por nosotros, vivimos extrañados:

hay que ir del extrañamiento al entrañamiento, de lo extraño a la entraña. En un mundo donde cada vez somos más extraños unos de otros, debemos ser más y más entrañables.

- Todo el mundo tiene un interior y todo el mundo puede conocerlo, agrandarlo, enriquecerlo, asomarse a la profundidad sin fondo de su interior.
 - o “Lo interior, la interioridad es lo más simple y a la vez lo más inabarcable.” (p.53)
 - o “todo el mundo tiene la posibilidad de descubrir su interioridad, de descifrarla y, conociéndola, amarla y vivir desde ella.” (p.57)
- Vamos a buscar el acompañamiento de San Agustín para profundizar en la primacía de la interioridad y la necesidad de cultivarla más y mejor¹.



¹ Vamos a basarnos en dos textos de referencia. El primero, el libro editado por Javier Melloni y Josep Otón, *La interioridad: un paradigma emergente*, publicado por PPC en Madrid en 2004. Los materiales de San Agustín proceden de un reciente texto del filósofo agustino Santiago Sierra.

2. ORACIÓN DE ENTRADA

¡VOLVED AL CORAZÓN!

(de textos de San Agustín)



¿Adónde vais?
¿Adónde corréis?
¿Adónde huís, no sólo de Dios, sino
también de vosotros?
Volved al corazón
¡Oh hombre!,
¿Hasta cuándo vas a estar dando
vueltas
En torno a la creación?
Vuélvete a ti mismo,
Contéplate,
Sondéate,
Examínate

La verdad es que no es posible
ocultarse a sí mismo
Por mucho tiempo:
¿Por qué quieres esconderte a ti
mismo?
Te hallas de espaldas a ti mismo, no te
ves;
Haré que te veas.
Lo que colocaste a la espalda,
Lo pondré delante de ti;
Y verás tu fealdad,
No para corregirte,
Sino para avergonzarte

Volved al corazón,
¿Qué es eso de ir lejos de vosotros
Y desaparecer de vuestra vista?
¿Qué es eso de ir por los caminos de la soledad
Y vida errante y vagabunda?
Volved.
¿A dónde?
Al Señor.
Es pronto todavía.

3. MATERIAS PRIMAS

a. “Hijas, que no estáis huecas” (Santa Teresa)

- “Hablar de la interioridad hoy es una necesidad para ser uno mismo frente a la superficialidad y a la dispersión, porque la interioridad tiene mucho que ver con el

reconocimiento personal y con el descubrimiento de nuestro ser más íntimo.” (Santiago Sierra, 2010)

- “Sin duda, el hombre actual necesita una nueva experiencia de la interioridad, necesita comenzar desde el recogimiento y el silencio e ir avanzando hasta llegar a una profunda vida de interioridad.” (Santiago Sierra, 2010)
- “Sé por experiencia propia y ajena que podemos enquistarnos en un ritmo de vida que hace la función de un andamio que aguanta una fachada detrás de la cual el edificio ha quedado totalmente vaciado.” (Cristina Kaufmann, religiosa carmelita de clausura)
- Existe “el peligro de mutilar la interioridad reduciéndola a su dimensión meramente psíquica, sin reconocer su constituyente apertura a la trascendencia.” (p.9)
 - “Bastantes de las búsquedas de la interioridad terminan en el aislamiento del sujeto de las responsabilidades sociales, la exacerbación del individualismo característico de nuestro tiempo... una especie de egoísmo espiritualista.” (p.6)
 - “Olvidan tales propuestas las advertencias de tantos maestros espirituales sobre los peligros de determinadas formas de descubrimiento de la propia interioridad... A ellos se refiere ciertamente Guillermo de Saint Thierry cuando escribe: ‘Mirándome replegado sobre mí mismo, me convertí en una penosa y agotadora pregunta sobre mí mismo...’”. (p.6)
- “La comunidad ha de poner su máximo empeño en interiorizar la novedad y la radicalidad del acontecimiento... Está formada por *personas que interiorizan permanentemente el acontecimiento del Reino.*” (p.70 y 79)

b. La interioridad es *Leb*: corazón

- “Otro término, el más frecuente del lenguaje bíblico para hablar de interioridad, es *leb*, ‘corazón’, sede del conocimiento y de la integración unificadora. ‘Se le paralizó el corazón en su interior y se quedó como de piedra’ (1 Sm 25,37).” (p.37)



- “La meditación bíblica señala el corazón del hombre como el ‘lugar’ donde Dios habita o donde el hombre ‘realiza’ que vive en Dios.” (p.9)

- Se habla del 'corazón' de algo para referirse a esa realidad como desconocida e inabarcable...:
 - o "Es un lugar inaccesible para los hombres, pero no para Dios, que 'conoce los misterios del *corazón*' (Prov 44,22).
 - o Es la sede de los deseos ocultos, no expresados: 'Le has cumplido el deseo de su *corazón*, no le has negado lo que sus labios pidieron (Sal 21,3).
 - o Es el órgano de la voluntad, los planes, las decisiones y las intenciones... En él se guarda fielmente el tesoro del recuerdo: 'Las palabras que hoy te ordeno, deben estar sobre tu *corazón*' (Dt 6,6), 'átalas a tus dedos, escríbelas en la tabla de tu *corazón*' (Prov 7,3)." (p.36-37)
 - o "Con el corazón se conoce, y por eso la máxima promesa que Israel recibió del Señor fue ésta: 'Os daré un *corazón* nuevo y os infundiré un espíritu nuevo' (Ez 36,26).
 - o Por eso el sabio recomienda: Hijo mío, por encima de todo cuida tu *corazón*, Porque en él están las fuentes de la vida (Prov 4,23)." (p.37)
 - o Nuestra interioridad es una fuente. Dice Ignacio de Antioquía: "Una fuente de agua viva que murmura en mi interior y me repite: Ven al Padre..." (Carta a los Romanos).

c. La interioridad es Corazón y Manos

- "No podemos olvidar que un israelita difícilmente puede distinguir entre exterioridad e interioridad, entre conocer y elegir, entre oír y obedecer.

o Frente a nuestro modo de pensar analítico y diferenciador, el pensamiento bíblico es sintético e integrador y considera las realidades no como totalmente independientes

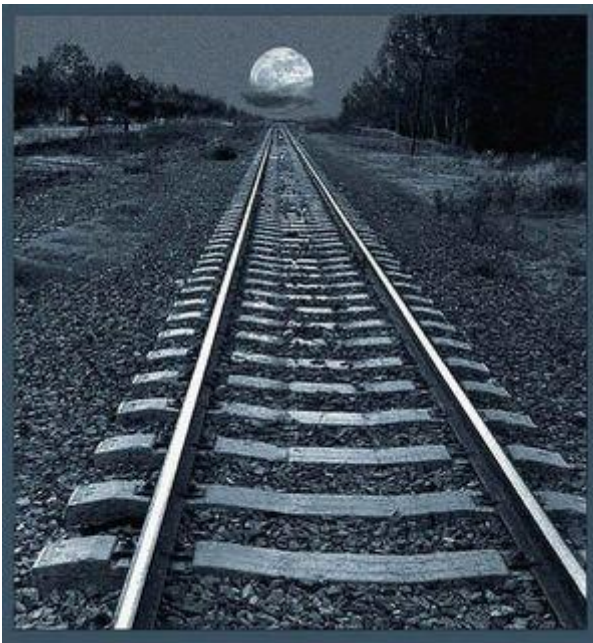


- s, sino como aspectos de una misma cosa.
- o La antropología occidental establece una marcada dicotomía entre alma y cuerpo, espíritu y materia, interioridad y exterioridad, mientras que para la [antropología] semítica la vida es indivisible y la esfera interior no se puede separar de la actividad externa: *corazón* y *manos* están unidos en un único todo.
 - o Por eso el pensamiento bíblico no se detiene tanto en distinguir entre acciones e intenciones del corazón, sino en el modo justo de vivir, porque todo lo que una persona piensa y siente penetra en todo lo que hace, y a la inversa." (p.37-38)
 - o Gidé dijo: "No busques a Dios en ningún lugar que no sea todas partes". (p.12)

d. La interioridad es secreto

- “cuando vayas a orar, entra en tu aposento y, cerrando la puerta, ora a tu Padre que está en lo escondido, Y tu Padre que mira en lo escondido, te devolverá con creces” (Mt 6,6).
 - o “‘Cierra la puerta’: algo en la expresión nos permite visualizar la interioridad como un espacio de inviolable intimidad, inaccesible para los otros y cuya posibilidad de ser conocido o compartido queda absolutamente en manos de nuestra libertad. Soy yo quien decide quién y qué puede entrar en ese espacio y por eso la ‘puerta’ juega un papel liminal... Es la posibilidad para el descanso de ser nosotros mismos.” (p.45 y 47)
 - o “Según el texto de Mateo, para acceder a ese espacio secreto en el que ya no estamos más que bajo la mirada del Padre, hay que realizar un desplazamiento de lo exterior a lo interior (‘entra en tu aposento’) y tomar después una decisión de ruptura y separación (‘cierra la puerta’). A partir de ahí, se inaugura un nuevo modo de relación con el propio yo: el personaje público se ha quedado fuera y el sujeto que está ‘en lo escondido’ ya no está bajo la mirada de otros, sino solamente ante la de su Padre.” (p.38-39)
 - ¿Qué es lo que hay que dejar atrás y fuera?
 - O, lo que es lo mismo, ¿de dónde hay que desplazarse, de qué lugares hay que escapar?

e. La interioridad es peregrinación a la realidad



- Ir al interioridad de uno mismo, del pueblo y de la historia supone moverse, salir de los lugares, peregrinar, es viaje y aventura...
- “La tradición bíblica conoce bien, desde Abrahán, ese dinamismo de peregrinación que supone arrancarse de ‘la propia tierra’ (Gn 12,1)...
 - o Más tarde habrá que dejar atrás otros lugares de muerte: ¡Saca a mi pueblo de Egipto!’, ordenó Yahvé a Moisés (Ex 3,10); ‘¡Salid de babilonia!’ (Is 52,11), repitió muchos años más tarde por boca de un profeta en el exilio.
 - o Pero mientras aquellos lugares de opresión eran fácilmente reconocibles, otros prometían una seguridad engañosa y una de las constantes de la predicación profética es desenmascararlos: ‘¡Ay de los que se sienten seguros en el monte de Samaría!’ (Am 6,1)... decía Amós denunciando la falta tranquilidad de los que estaban convencidos de estar plantados en lugares de salvación, e identificaban ésta con un culto compatible con el lujo conseguido mediante la opresión de los débiles.” (p.39)

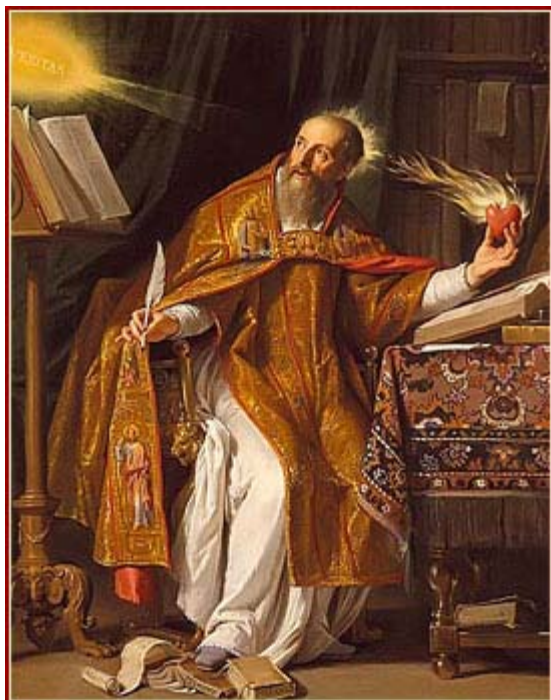
- La Virgen María guarda todo en su corazón. Pero ella no se queda mirando su interior sino que le lleva a la historia...
 - o “ella, sin detenerse ahí, vuelve sus ojos donde Dios los tiene puestos, y contempla la historia con la misma mirada en la que se ha sentido envuelta.
 - o Vuelve a las ‘plazas’ de la realidad con unos ojos nuevos y un realismo consciente de la precariedad de las cosas y de la dureza de la vida: hay hambrientos, pobres y humillados; hay ambiciones y poderes opresores que son su causa.
 - o Pero ella no se deja engañar por las apariencias, sino que es capaz de perforar la realidad y ver las cosas, las personas y las relaciones tal como Dios las ve...” (p.51-52)

f. **Volved al Corazón: con San Agustín a lo más íntimo de nuestra intimidad**

- “¿Adónde vais? ¿Adónde corréis? ¿Adónde huís, no sólo de Dios, sino también de vosotros? Volved al corazón” (San Agustín: Comentario al Salmo 76,16)
- “¡Oh hombre!, ¿hasta cuándo vas a estar dando vueltas en torno a la creación? Vuélvete a ti mismo, contéplate, sondéate, examínate” (San Agustín: Sermón 52,17).
- “La verdad es que no es posible ocultarse a sí mismo por mucho tiempo: ‘¿Por qué quieres esconderte a ti mismo? Te hallas de espaldas a ti mismo, no te ves; haré que te veas. Lo que colocaste a la espalda, lo pondré delante de ti; y verás tu fealdad, no para corregirte, sino para avergonzarte’” (San Agustín: Comentario al Salmo 49,28).
- “Volved al corazón, ¿qué es eso de ir lejos de vosotros y desaparecer de vuestra vista? ¿Qué es eso de ir por los caminos de la soledad y vida errante y vagabunda? Volved. ¿A dónde? Al Señor. Es pronto todavía.
 - o Vuelve primero a tu corazón; como en un destierro andas errante fuera de ti. ¿Te ignoras a ti mismo y vas en busca de quien te creó? Vuelve, vuelve al corazón y deja tu cuerpo, tu cuerpo es tu casa.
 - o Tu corazón siente también por tu cuerpo; pero tu cuerpo no siente lo que tu corazón. Deja también tu cuerpo y vuelve a tu corazón” (San Agustín: Comentario al Evangelio de Juan 18,10).
- La reflexión teológica “describe al ser humano como frontera, confín y horizonte entre lo interno y lo externo, lo temporal y lo eterno, lo finito y lo infinito.” (p.9)
 - o Dice Santo Tomás de Aquino: “El hombre es casi el confín y el horizonte entre la naturaleza espiritual y corporal... El alma está situada en el horizonte de la eternidad y del tiempo”



- Podemos entrar dentro de nosotros mismos porque en nosotros está la frontera con la eternidad, Dios mismo. No podemos llegar al fondo de nuestro interior, sobre el que sólo Dios tiene conocimiento... Ya lo intuyó San Agustín: Dios es el fondo de mi intimidad, más íntimo que mi propia interioridad... *Intimior intimo meo.*
- “La interioridad es imprescindible para la búsqueda de Dios, y nos debe llevar a analizar críticamente las motivaciones profundas, sabiendo que ‘sólo puede encender a los demás quien dentro de sí tiene fuego’” (San Agustín: Comentario al Salmo 103, s.2,4).



- “El centro de la pedagogía agustiniana siempre es el hombre concreto, que oculta dentro de sí enormes tesoros, el más importante, sin duda, es Dios.”
 - Ciertamente para Agustín Dios habita en el interior de todo hombre: ‘Mas he aquí que él está donde se gusta la verdad: en lo más íntimo del corazón’ (San Agustín: Confesiones 4,12,18).
 - “Dios constituye la intimidad más íntima del hombre, es el hondón del hombre: ‘Porque tú estabas dentro de mí, más interior que lo más íntimo mío y más elevado que lo más sumo mío’ (San Agustín: Confesiones 3 y 11)”.
- “Usa del mundo, no te dejes envolver por él. Sigue el camino que has comenzado; has venido para salir del mundo Y no para quedarte en él. Eres un caminante; esta vida es un mesón; utiliza el dinero como utiliza el caminante en la posada la mesa, el vaso, la olla, la cama; para dejarlo, no para permanecer con él... Concluye lo que has comenzado; no dejes perder tus dones, no abandones tu campo hasta que tus semillas sean recogidas en el granero” (San Agustín: Comentario al Evangelio de Juan 40,10).
- “Educar para la interioridad es educar para acoger lo más profundo del hombre e invitar a la reflexión. Cuando el hombre es capaz de reflexionar sobre sí mismo, descubre en su interior un mundo lleno de riquezas.” (Santiago Sierra, 2010)
- “Agustín no quiere que el hombre renuncie a ser él mismo para ser otra cosa, lo que quiere es que sea plenamente él mismo, como ser humano, es decir, como potencial dinámico y autocreador que es dentro de sí algo irreplicable: ‘En mi corazón, donde yo soy lo que soy’ (San Agustín: Confesiones 10,3,4).”
 - Este hombre va creciendo bajo la acción permanente del Maestro interior, que habla y actúa directamente desde dentro de cada educando... ‘te enseñará Aquel que es el Maestro interior del hombre interior, pues Él en tu corazón te hace ver’ (San Agustín: Epístola 266,4).”

- “La genuina educación agustiniana va en la línea de la iluminación, no de la fuerza, ‘ya que nadie hace bien lo que hace a la fuerza, aunque sea bueno lo que hace’ (San Agustín: Confesiones 1,12,19).”
- “Educar en la interioridad es educar en la libertad personal, invita a ser uno mismo, por eso dirá Agustín que en esta vida no se puede considerar feliz al que no profundiza y se conforma con la autoridad: ‘Mas a quienes contentándose sólo con la autoridad, se esfuerzan por alcanzar la práctica de una vida buena y morigerada, sea por desdén, sea por dificultad de imbuirse en las disciplinas liberales, no sé cómo llamarlos bienaventurados en esta vida’ (San Agustín: Del orden 2,9,26)”.

4. ORACIÓN FINAL

(Proverbios 7,1-4; 4,20-23)

“Hijo mío, conserva mis palabras,
Guarda dentro de ti mis mandatos;
Conserva mis mandatos y vivirás,
Sea mi enseñanza como la niña de tus ojos,
Átalos a tus dedos,
Escríbelos en tu corazón.
Si a la sabiduría: ‘Tú eres mi hermana’,
Y considera a la inteligencia tu familiar.”

“Hijo mío, atiende mis palabras,
Presta oído a mis razones;
Que no se aparten de tu vista,
Consérvalas en tu corazón,
Pues son vida para quien las encuentra
Y salud para todo su ser.
Por encima de todo cuida tu corazón,
Porque en él mana la fuente de la vida.”



Referencias

- Las citas del apartado centrado en San Agustín proceden del filósofo y agustino Santiago Sierra, 2010: *Educar en y para la interioridad. Reflexiones desde san Agustín*. <http://www.mercaba.org/Fichas/ESPIRITUALIDAD/672-1.htm>. Santiago Sierra es sacerdote de la Orden de San Agustín y profesor de Filosofía en el Estudio Teológico Agustiniano de los Negrals (Madrid).
- Javier Melloni y Josep Otón (eds.), 2004: *La interioridad: un paradigma emergente*. PPC, Madrid.
 - o De la página 5 a la página 12 pertenece a Juan Martín Velasco, 2004: prólogo a Melloni y Otón, 2004.
 - o De la página 17 a la página 31 pertenece a Josep Maria Rovira Belloso, 2004: *Intimior intimo meo*. En Melloni y Otón, 2004.
 - o De la página 33 a la página 52 pertenece a Dolores Aleixandre, 2004: *Interioridad y Biblia: el don que se recibe en lo escondido*, en Melloni y Otón, 2004.
 - o De la página 53 a la página 67 pertenece a Cristina Kaufmann, 2004: *Interioridad y mística cristiana*. En Melloni y Otón, 2004.
 - o De la página 69 a la página 86 pertenece a José Luis Pérez Álvarez, 2004: *Interioridad y pastoral*. En Melloni y Otón, 2004.

- De la página 151 a la página 162 pertenece a Francesc Torralba, 2004: *Interioridad y ética*. En Melloni y Otón, 2004.